

GONGORA Y LA POESIA CULTERANA
ANGEL PARIENTE



Las *Soledades*, cima del movimiento culterano fueron definidas por Lope de Vega con palabras contundentes: "colores y ruido". La precisión del poeta madrileño debe de entenderse referida a muchos de los continuadores de Góngora que colocaron en primer término la rebuscada imaginería barroca y el alarde erudito, pensando "llegar a su ingenio por imitar su estilo". Es, también, frase de Lope.

De la amplia y, en general, desconocida nómina de los continuadores del Góngora culterano, destaca un grupo, no muy numeroso, de poetas injustamente olvidados o vergonzosamente editados en nuestros días. Pienso en el conde de Villamediana, Juan de Jáuregui, Pedro Soto de Rojas, Gabriel de Bocángel, Salvador Jacinto Polo de Medina, Francisco Manuel de Melo, Francisco de Trillo y Frigueroa y Sor Juana Inés de la Cruz. La obra de muchos de estos autores no es asequible en la mayor parte de sus títulos y quien haya tenido la oportunidad de adquirir algún ejemplar en librerías de viejo —aunque su antigüedad se remonte sólo a lo que va de siglo— no olvidará su lectura.

En un volumen de hace algunos años * seleccioné poemas de veinte poetas culteranos del siglo XVII, no incluyendo otros por serlo tíbiamente o por no considerarlos con la calidad necesaria para figurar en el libro. Creo, de todas formas, que casi todos ellos deberían estar presentes en una edición más completa, fijando, con mayor referencia crítica los textos, muchos de ellos no vueltos a imprimir desde la edición príncipe. Este corto ensayo intenta ser un somero registro de autores (y obras) a modo de interesado avance de ese proyectado volumen.

Los poetas relacionados a continuación estaban, salvo unos pocos nombres, en sucinta reseña en el prólogo de mi *Antología de la poesía culterana*, que antes mencioné. Aumento y pongo al día las notas bibliográficas en lo referente a reimpressiones de obras; no incluyo bibliografía sobre cada uno de los autores, pues esto rebasaría el espacio de que puedo disponer en este volumen. Espero que la información sobre estos cincuenta y un poetas ayude al lector interesado en la profundización del estudio de la que es, sin duda, la primera escuela poética con una técnica adoptada conscientemente por nuestros escritores. Se excluyen culteranos tardíos, posteriores al siglo XVII, como Eugenio Gerardo Lobo, José León y Mansilla (autores, cada uno de ellos, de una Soledad tercera), Esteban Terralla y Landa, Cristóbal del Hoyo, José Solís y Gante o, valga como ejemplo, Rafael Alberti, autor también de otra Soledad tercera.

Fray Plácido de Aguilar. Se desconocen datos biográficos de este religioso mercedario. Tirso de Molina incluye una fábula mitológica en su obra *Cigarrales de Toledo*, Madrid, 1621. Con su nombre figuran las aprobaciones al libro de Joseph de Valles, *Primer instituto de la Sagrada Religión de la Cartuja...*, Madrid, 1663, y al libro de Francisco Santos Día, *y noche de Madrid...*, Madrid, 1674, aunque por lo tardío de las fechas podría no ser el mismo religioso.

Antonio Alvarez Soares. Portugués. Se distinguió como soldado al servicio de la corona española. Murió en Flandes. Gran parte de su obra escrita en castellano fue publicada en el volumen *Rimas varias*, Lisboa, 1628.

Fray Jerónimo de Bahía (¿1620? - 1688). Benedictino portugués. En 1657 Alfonso VI le nombró su cronista. Es autor del poema heroico *Alphonsea*, en doce cantos, que se ha perdido. En el libro *A Fénis Renascida* (5 volúmenes, los tres primeros editados en Lisboa de 1716 a 1728, los últimos en 1746), se encuentra la mayor parte de su obra.

Francisco Antonio Bances Candamo (1662-1704). Culterano tardío. Nació en Sabugo (Asturias) de familia hidalga, según el mismo indica. De corta edad fue enviado a estudiar a Sevilla con su tío, canónigo de la catedral. En 1672 se ordena de menores y estudia filosofía y leyes. En 1680 llega a Madrid donde inicia su carrera de dramaturgo de éxito. A partir de 1694 desempeñó importantes puestos administrativos que le obligaron a viajar con frecuencia por España: administrador de rentas en Cabra, visitador de alcabalas, tercias, cientos y millones de las ciudades de Córdoba, Sevilla, tesorerías de Málaga, etc. Murió en Lezuza (Albacete) de forma repentina, durante uno de sus viajes. Se perdieron muchos de sus escritos.

Obras: *Obras líricas*, edición de Julián del Río Marín, Madrid, ¿1720?. *Poesías cómicas*, Madrid, 1722. Nueva edición de *Obras líricas*, F. Gutierrez, Barcelona, 1949.

Miguel de Barrios (¿1625? - ¿1701?). Natural de Montilla. Fue capitán a las órdenes del marqués de Caracena y sirvió en Francia, Italia y Países Bajos. Judío converso, abjuró del catolicismo y retornó a la religión de sus padres, judíos portugueses, viviendo en Amsterdam con el nombre de Daniel Leví Barrios. Menéndez Pelayo, en su *Historia de los heterodoxos españoles*, supone que nunca fue cristiano. En su libro *Flor de Apolo* destaca el poema "A Narciso y Eco" de clara influencia cultista. Obras: *Flor de Apolo*, Bruselas, 1665. *Coro de las Musas*, Bruselas, 1672.

Juan Bermúdez y Alfaro (¿1579? - ¿1621?). Del autor de *El Narciso* se conocen muy pocos datos biográficos. Nació en Sevilla hacia 1579, se graduó de bachiller en Derecho Canónico en 1598, licenciándose en 1601. Era sacerdote en 1603 y su muerte probablemente ocurrió a principios de abril de 1621.

Parece no publicó más poesías que *El Narciso* y según su editor moderno, Santiago Montoto, era conocido en el mundo literario de Sevilla y llama la atención "que en los preliminares del libro no se halle un solo elogio para el poema y su autor, aun las mismas aprobaciones de los censores portugueses carecen de toda alabanza".

Obras: *El Narciso. Flor traducida del Cefiso al Betis*, Lisboa, 1618. No volvió a imprimirse hasta la edición de Santiago Montoto, Valencia 1954.

Gabriel de Bocángel y Unzueta (1603-1658). Nació en Madrid, hijo del doctor Nicolás Bocángel, médico de cámara de Felipe III. El 19 de abril de 1618 recibió en la Universidad de Alcalá el grado de *baccalureatus in jure canonico*. Clérigo de órdenes menores se supone que toda su vida transcurrió en la Corte, salvo un hipotético viaje a Italia. Fue bibliotecario del Cardenal Infante en 1629, contador en palacio en 1634 y cronista titular del rey en 1637. Murió en Madrid en 1658.

Obras: *Rimas y prosas, junto con la fábula de Leandro y Ero*, Madrid, 1627. *Retrato panegírico del Serenísimo señor Carlos de Austria*, Madrid, 1633. *La lira de las musas*, Madrid, 1637. *Templo cristiano*, Madrid, 1645. *Piedra cándida*, Madrid, 1648. *El nuevo Olimpo*, Madrid, 1649. Ediciones actuales: *Obras* (2 tomos), edic. de R. Benítez Claros, Madrid, 1946. *La lira de las musas*, selección y prólogo de F. Salva Miguel, Barcelona, 1948. *Poesías inéditas de Bocángel*, edic. de T. J. Dadson, Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, XLVIII, 1972. *Antología poética*, edición de L.A. de Cuenca, Madrid, 1982. *La lira de las musas*, edición de T.J.Dadson, Madrid, 1985.

Miguel Botello de Carvallo (1595 - ?). Portugués que escribió en castellano su poesía. Su libro *La Filis del Capitán* tiene un evidente influjo del Góngora culterano. Obras: *La Fábula de Píramo y Tisbe*, Madrid, 1621. *Prosa y versos del pastor de Cleonarda*, Madrid, 1622. *La Filis del capitán*, Madrid, 1641.

Manuel Botelho de Oliveira (1636 - 1711). Autor de comedias. Escribió poesías en diversas lenguas publicadas en el libro *Música do Parnaso dividida en quatro coros de rimas portuguesas, castellanas, italianas et latinas...*, Lisboa, 1705.

Sor Violante do Ceo (1601 - 1693). Religiosa portuguesa de amplia cultura humanística. Sus poesías, escritas en portugués y español, están recogidas en el libro *Parnaso lusitano de divinos e humanos versos*, Lisboa, 1733. Su culteranismo es atenuado.

José de Cobaleda y Aguilar (h.1600 - 1657). Nacido probablemente en el pueblo granadino de Loja, de cuya ciudad fue regidor perpetuo. Es poeta de clara influencia culterana. Sus poemas están contenidos en el manuscrito 4126 de la Biblioteca Nacional de Madrid, aún inéditos, salvo los publicados por Francisco Serrano Castilla en su libro *José de Cobaleda y Aguilar (Ensayo sobre un poeta inédito del Barroco español)*, Santiago de Compostela, 1963. Otros textos fueron dados a conocer por este investigador en los ensayos "Los sonetos de don José Cobaleda y Aguilar, poeta inédito del Barroco español", *Revista de Literatura*, núm. 86, 1981; y "Romances de José Cobaleda y Aguilar...", *Archivum*, XXXI-XXXII, Universidad de Oviedo, 1981-1982.

Miguel de Colodrero Villalobos (1611 - ¿1660?). Natural de Baena. Publicó su primer libro a los dieciocho años. Amigo y admirador de Góngora es notoria su influencia en *Varias Rimas*, Córdoba, 1629, pero ya en *El Alpheo y otros asuntos en verso*, Barcelona, 1639, su culteranismo es atenuado e incluso varias poesías son una burla a la vulgarización del tema.

El juicio de Menéndez Pelayo es tajante "era un culterano furibundo y en sus obras nada hay de tolerable, salvo algunos epigramas". Cejador indica que "es un gongorino de tomo y lomo, bueno para leerse como muestra".

Gabriel del Corral (¿1558? - ¿1652?). Nació en Valladolid. Sacerdote. Lope de Vega lo cita en *El laurel de Apolo*. Incluye un numeroso grupo de poesías en su libro *La Cintia de Aranjuez. Prosas y Versos*, Madrid, 1629.

Sor Juana Inés de la Cruz (1648 - 1695). Su verdadero nombre fue Juana Inés de Asbaje y Ramírez y nació en San Miguel de Nepantla (Méjico) de padre español y madre nacida en Nueva España. Aprendió a leer a los cuatro años y se conoce una loa para la fiesta del Santísimo Sacramento escrita a los ocho años.

Conocida como la "Décima Musa" y el "Fénix de Méjico" fue mujer de amplísima cultura y extraordinaria belleza. Monja en el convento de San Jerónimo de Méjico llegó a reunir una biblioteca de cuatro mil volúmenes. En 1689 publica en Madrid, patrocinado por la condesa de Paredes el primer tomo de sus obras, *Inundación castálida*, y en 1692, en Sevilla, el segundo tomo de sus obras donde se incluía "Primer sueño".

En los últimos años de su vida asediada por el puritanismo y la persecución de sus superiores entregó al arzobispo sus libros e instrumentos musicales y científicos. Don Francisco de Aguiar y Seijas, arzobispo de Méjico, merece ser recordado con nombre y apellidos como el perseguidor de lo que él llamó "vanas presunciones intelectuales".

Sor Juana Inés de la Cruz fue consciente de la importancia de su poema "Primer sueño", que consideraba su mejor obra: "yo nunca he escrito cosa alguna por mi voluntad, sino por ruegos y preceptos ajenos, de tal manera que no me acuerdo haber escrito por mi gusto si no es un papelillo que llaman el Sueño".

Obras: *Inundación castálida de la única poetisa, musa décima, Soror Juana Inés de la Cruz*, Madrid, 1689. *Segundo tomo de las obras de soror Juana Inés de la Cruz...*, Sevilla, 1692. *Fama y obras póstumas del Fénix de Méjico, décima musa, poetisa americana...* Madrid, 1700. Algunas ediciones actuales: *Obras completas*, edición, prólogo y notas de A. Méndez Plancarte, Méjico, 1951-1955. *Obras escogidas*, edición de P. Henríquez Ureña, Buenos Aires, 1938. *Obras Selectas*, prólogo, selección y notas de G. Sabat de Rivers y E.E. Rivers, Barcelona, 1976. *Sonetos y Endechas*, prefacio de R. Chacel, prólogo y notas de X. Villaurrutia, Barcelona, 1980. *Antología poética*, ensayo de C. Campoamor, selección de J. Llamazares, Madrid, 1983.

Hernando Domínguez Camargo (n. princip. s.XVII - m.desp. 1659). Poeta americano nacido en Santa Fe de Bogotá a principios del siglo XVII. Ingresó muy jo-

ven en la Compañía de Jesús y probablemente vivió en la villa de Turmaqué, pues su *Invectiva Apologética* está allí fechada el 2 de mayo de 1652. Al final de su vida fue familiar del Santo Oficio y Comisario en Tunja. No se conoce con exactitud la fecha de su muerte, pero el hallazgo de su testamento fechado el 18 de febrero de 1659 lo sitúa entre esta fecha y 1666 en que se publicó póstumo su poema *San Ignacio de Loyola*, de acusado culteranismo.

Obras: *San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, Poema Heroico*, Madrid, 1666. (Edición moderna en Editorial ABC, Bogotá, 1956).

Manuel de Faria y Souza (1590-1640). Portugués. Desde muy joven residió en España ocupando puestos relevantes. Escribió en portugués y español. Sus comentarios a las *Lecciones solemnes* de Pellicer provocaron disputas. Destacan, entre sus obras, los cuatro tomos de *Fuente de Aganipe o Rimas varias*, Madrid, 1644-46.

Rodrigo Fernández de Ribera (1579-1631). Nació y murió en Sevilla. Poeta y novelista, en algunas publicaciones utilizó el seudónimo de "Toribio Martín, sacristán menor de la Algaba". A su libro *Los anteojos de mejor vista* se le considera antecesor de *El diablo Cojuelo*.

Obras: *Lágrimas de San Pedro*, Sevilla, 1609. *Escuadrón humilde levantado a devoción de la Virgen nuestra Señora*, Sevilla, 1616. *Triunfo de la humildad en la victoria de David*, Sevilla, 1625.

Antonio da Fonseca Soares (1631 -1682). Portugués que escribió en castellano la mayor parte de su obra poética. De vida turbulenta como soldado, ingresó posteriormente en el convento de franciscanos de Évora con el nombre de frei António das Chagas y a su muerte considerado como santo. Sus poemas están recogidos en *A Fénis Renascida*. Autor del poema en diez cantos, en octava rima, *Fábula de Filis y Demofonte* (copia en el ms. 5862 de la Biblioteca Nacional de Madrid) y de unas *Soledades* en cuatro "estaciones" (copia en el ms. 3235 de la Biblioteca Nacional de Lisboa), según investigaciones de José Ares Montes.

Jacinto Freire de Andrade (1597-1657). Portugués. En 1647 fue nombrado abad de Santa María de Chas. Su poema *Polifemo* es una parodia de Góngora, a quien sin embargo imitó. En el libro *A Fénis Renascida* (Lisboa, 1716-1728 y 1746) se publican parte de sus obras.

Manuel de Gallegos (1597-1665). Portugués. Tibiamente culterano. Vivió cierto tiempo en Madrid, regresando a Portugal después de su emancipación. Su obra más conocida es *Gigantomaquia*, Lisboa, 1623, poema en tres cantos.

Antonio Gómez de Oliveira (¿1600? - después de 1659). Portugués. Escribió un poema mitológico *La Herculeida* del que sólo se conserva el primer canto. En castellano publicó *Idilios Marítimos y Rimas varias*, Lisboa, 1617.

Paulo Gonçalves de Andrada. No se conocen las fechas de nacimiento y muerte. En 1658 publicó en Coimbra *Varias poesías*.

Luis de Góngora y Argote (1561-1627). Aunque no publicó ningún libro en vida la poesía de Góngora fue quizá la de más influencia entre los escritores de su tiempo. Sus poesías circularon manuscritas hasta el año de su muerte en que Juan López de Vicuña publicó las *Obras en verso del Homero español*, edición mandada recoger por el Santo Oficio.

Nació y murió en Córdoba, de cuya catedral fue racionero. En la biblioteca familiar, parece que escogida e importante, se formó Góngora en un ambiente erudito y renacentista. Sus largas estancias en Madrid como pretendiente en la Corte nos han dejado un curioso epistolario de tema dominante: dinero.

Góngora es el poeta que más estrictamente se propuso, en su tiempo, la creación de un nuevo lenguaje literario, hecho innegable a partir de la oda "De la toma de Larache", culminando con el "Polifemo" y las inconclusas "Soledades".

Obras: *Obras en verso del Homero español que recogió Juan López de Vicuña*, Madrid, 1627. *El Polifemo*, comentado por García de Salcedo Coronel, Madrid, 1629. *Lecciones solemnes a las Obras de don Luis de Góngora. Píndaro andaluz. Príncipe de los poetas líricos de España*, por J. Pellicer de Salas Tovar, Madrid, 1630. *Todas las obras de don Luis de Góngora en varios poemas. Recogidos por Gonzalo de Hozes y Córdoba*, Madrid, 1633. *Soledades*, comentadas por García de Salcedo Coronel, Madrid, 1636. Ediciones actuales más importantes: *Obras poéticas*, edic. de R. Foulché-Delbosc, Nueva York, 1921. *Soledades*, edic. D. Alonso, Madrid, 1927, 4ª edición, Madrid, 1982. *Obras completas*, recopilación, prólogo y notas de I. y J. Millé, Madrid, 1932. *Letrillas*, Ed. Robert Jammes, París, 1963, edic. española, Madrid, 1980. *Sonetos completos*, edic. B. Ciplijauskaité, Madrid, 1969. *Romances*, edic., introduc. y notas de A. Carreño, Madrid, 1982.

Antonio Gual y Oleza (1594-1655). Natural de Mallorca y canónigo de su catedral. Vivió en Nápoles varios años al servicio del virrey duque de Medina de las Torres a cuya esposa dedicó *La Oronta*. Es poeta de marcado culteranismo especialmente en su *Marte en la paz*, poema en octavas reales.

Obras: *La Oronta*, Nápoles, 1637. *El Cadmo*, Nápoles, 1639. *Marte en la paz*, Mallorca, 1646. *El ensayo de la muerte que para la suya escribió el Dr. Antonio Gual...*, Mallorca, 1650. La única reimpresión de sus obras la hizo Jerónimo Roselló en *Poetas baleares, siglos XVI y XVII*, Palma 1870. El profesor Jaume Garau ha investigado exhaustivamente la obra de este curioso y olvidado poeta en su excelente libro *Antonio Gual, un escritor barroco*, Palma de Mallorca, 1985.

Juan de Jáuregui (1583-1641). Nació en Sevilla. Poeta, crítico y pintor. Furibundo enemigo del culteranismo que atacó en dos libros: *El antídoto contra las Soledades*, 1614 y *Discurso poético*, 1624, pero no se libró de su contagio y en *Orfeo*, 1624, uno de los más bellos poemas de la lengua española, la influencia del Gón-

gora culterano es patente. Ya un sonetista anónimo le culpaba de "pecador en lo mismo que predicas, / taladro universal de los orates, / (...) que, inculto y culto, hermafrodita eres".

Obras: *Rimas*, Sevilla, 1618, *Orfeo*, Madrid, 1624. Ediciones actuales: *Poesías*, edic. de Adolfo de Castro, BAE, tomo XLII, p. 104-50. *Orfeo*, edic. y nota bibliográfica de P. Cabañas, Madrid, 1948. *Orfeo*, edic. y prólogo de I. Ferrer, Barcelona, 1970. *Obras*, edic. prólogo y notas de I. Ferrer, Madrid, 1973.

Francisco López de Zárate (¿1580?-1658). Nació en Logroño. Fue secretario de don Rodrigo Calderón. Poeta solemne y moralizante. En 1619 publicó su libro *Varias poesías*, dedicado a Manuel Alonso Pérez de Guzmán, duque de Medina Sidonia, quien para corresponder al poeta le regaló una moneda de oro por cada verso del libro, que sumaron 3.774 monedas, según contó don Francisco Rodríguez Marín.

Obras: *Varias poesías*, Madrid, 1619. *Poema heroico de la invención de la Cruz, por el emperador Constantino Magno*, Madrid, 1648. *Obras varias*, Alcalá, 1651. Edición actual: *Obras varias de Francisco López de Zárate*, edic. de J. Simón Díaz, Madrid, 1947, 2 tomos.

Luis Martín de la Plaza (1577-1635). Sacerdote en Antequera, su ciudad natal. Sus poesías se publicaron en *Flores de ilustres poetas de España*, de Pedro de Espinosa (1605) y en *Canclonero Antequerano* (1627-1628), edición de D. Alonso y R. Ferreres, Madrid, 1950.

Francisco Manuel de Melo (1608-1666). El conocido autor de *Historia de los movimientos y separación de Cataluña* ocupa lugar preferente en la literatura portuguesa y española. Su libro *Obras métricas*, Lyon, 1665, reúne poesías en español y portugués y es una de las más singulares obras de su tiempo y también una de las más olvidadas. De un culteranismo casi siempre atenuado, conserva el frescor del hallazgo de la palabra poética.

Inquieto personaje, inmerso en la política de su época, participó activamente en numerosos hechos militares dentro y fuera de la península. A él le correspondió escribir una de las obras más importantes de nuestra literatura histórica pero que oscureció su producción literaria. Encarcelado en Madrid por probable conspiración en favor de la independencia de Portugal y nuevamente encarcelado en Lisboa por presuntas simpatías españolas, fue más tarde desterrado a Brasil. Al final de su vida recuperó su prestigio y la confianza política desempeñando importantes misiones diplomáticas. Murió en Lisboa en 1666.

Juan Moncayo y Gurrea (¿1614?-después de 1652). Autor de extensos poemas, varios de ellos de acusada influencia culterana: *Poema trágico de Atalante y Hipómenes*, Zaragoza, 1656, en doce cantos. *Rimas*, Zaragoza, 1652.

Pedro de Oña (1570-¿1643?). Nacido en Chile. Publicó su conocido poema *Arauco domado*, en Lima en 1656. La influencia culterana de Góngora es visible en *El Ignacio de Cantabria*, Sevilla, 1639, y en *El Vasauo*, escrito en 1635 pero no publicado hasta 1941.

Fray Hortensio Félix Paravicino (1580-1633). Famoso predicador de la orden trinitaria. Admirador de Góngora a quien dedicó algunas poesías. De atenuado culteranismo sus poemas fueron publicados después de su muerte con el título *Obras póstumas, divinas y humanas, de don Felix de Arteaga*, Madrid, 1641.

Antonio de Paredes (¿ - m. antes de 1622). Las únicas noticias biográficas que se tienen de Antonio de Paredes, son las reseñadas en los preliminares de su libro póstumo *Rimas* y que según Gallardo en su *Ensayo...* fueron escritos por el comentarista gongorino Pedro Díaz de Rivas. Murió muy joven, estando de paso en Toledo, y sus amigos publicaron sus poesías poco después de su muerte; libro reimpresso un año más tarde, sin modificaciones, salvo algún detalle de numeración según ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Obras: *Rimas de don Antonio Paredes*, Córdoba, 1622. Nueva edición de *Rimas*, por A. Rodríguez Moñino, Valencia, 1948.

José de Pellicer de Ossau (1602-1679). Su fama como exégeta de la obra de Góngora —en 1630 publicó unas *Lecciones solemnes a las Obras de don Luis de Góngora*— oscureció el resto de su producción literaria. Muy conocido en su tiempo por sus memoriales genealógicos, muchos de los cuales parece que falsificó. En 1627 publicó su poema *El Fenix*, marcadamente culterano, reimpresso en 1630 con otros textos y con el título *El Fenix y su historial natural*, asumiendo, decididamente, las enseñanzas de su maestro en la utilización de un audaz lenguaje.

Salvador Jacinto Polo de Medina (1603-1676). Nació en Murcia. En *Academias del Jardín* recoge poesías de autores diversos con motivo de celebrar reuniones literarias. Sus publicaciones posteriores muestran su estro festivo con poesías burlescas dedicadas a los defectos físicos o morales de sus contemporáneos. En su poesía es evidente la influencia del Góngora culterano, aunque no de forma constante. Se sabe que en 1638 era sacerdote pues en una poesía dedicada a la memoria de su amigo Pérez de Montalbán, muerto en ese año, se llama “secretario del señor Obispo de Lugo”. De regreso a Murcia, y probablemente ya en edad madura, fue nombrado rector del Seminario de San Fulgencio.

Obras: *Academias del Jardín*, Madrid, 1630. *El buen amor de las Musas*, Madrid, 1630. *A Lelio. Gobierno Moral*, Murcia, 1657. La edición moderna más importante es *Obras escogidas*, estudio, edición y notas de J.M. de Cossío, Madrid, 1931.

Jerónimo de Porras (1608-1643). Son escasas las noticias sobre su vida. Nació y murió en Antequera. Se sabe usó el título de licenciado. Su libro *Rimas varias*, Antequera, 1639, fue escrito —según su autor— “parte... en las desatenciones de

la puericia, y parte en los ocios bulliciosos de la adolescencia". Además del poema en 65 octavas reales "Fábula de Céfalo y Procris", de acusado culteranismo, y que elogian todos los poetas con versos en los preliminares, el libro contiene otras composiciones originales y traducciones de poetas latinos.

Francisco de Portugal (1585-1632). Portugués. Perteneciente a una de sus más ilustres familias. Su libro *Divinos y humanos versos* se publicó póstumo, en Lisboa, en 1652.

Adrián de Prado. Nació en Sevilla. Ingresó en la orden de San Jerónimo, desconociéndose otros datos de su vida. Es poeta de atenuado culteranismo en su *Canción del gloriosísimo Cardenal y Doctor de la iglesia San Jerónimo...*, impreso en Granada en 1616.

Anastasio Pantaleón de Ribera (1600-1629). Sus poesías fueron, en gran parte, festivas. Su libro *Obras de Anastasio Pantaleón de Ribera* se publicó póstumo, en Madrid, en 1634, al cuidado de José Pellicer de Tovar. Edición moderna al cuidado de R. de Balbín, Madrid, 1944.

Agustín de Salazar y Torres (1642-1675). Según la nota biográfica inserta en los preliminares de su libro *Cítara de Apolo*, Agustín de Salazar nació en Soria en 1642. A la edad de cinco años fue enviado a Nueva España con su tío don Marcos de Torres, colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Obispo de Campeche y más tarde virrey de Méjico; allí estudió Artes, Cánones y Leyes. En 1660 volvió a España con el duque de Alburquerque, quien le llevó consigo a Sicilia nombrándole Sargento Mayor y posteriormente Capitán de Armas. Murió en 1675.

Su libro *Cítara de Apolo, varias poesías divinas y humanas*, Madrid, 1681, lo publicó póstumo su amigo Juan de Vera Tassis.

José García de Salcedo Coronel (? - 1651). El comentarista de Góngora es también autor de poesías donde está presente la influencia del poeta cordobés. En 1629 publicó en Madrid *El Polifemo*, y en 1636, también en Madrid, las *Soledades*, ambos comentados. De su propia obra destacan las *Rimas*, Madrid, 1627; *Ariadna*, Madrid, 1624, poema en 85 octavas reales; *Cristales de Helicon, Segunda parte de las Rimas*, Madrid, 1649.

Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700). Expulsado de la Compañía de Jesús, enseñó durante largo tiempo filosofía y ciencias exactas en Méjico. Fue grande su fama como geógrafo, matemático y filósofo. *Triunfo parténico que en glorias de María Santísima... celebró la pontificia academia*, México, 1684, es uno de sus mejores libros de poesía.

Miguel de Silveira (¿1576?-1636). Probablemente portugués. Autor de un extenso poema *El Macabeo*, Nápoles, 1638, donde, según su prólogo, el autor estu-

dió en Coimbra y Salamanca y vivió en Madrid y Nápoles. Moratín le llamó "el tenebroso".

Pedro Soto de Rojas (1584-1658). Bachiller en teología y canónigo de la iglesia de San Salvador de Granada, su ciudad natal. Federico García Lorca le define como un poeta situado voluntariamente al margen. Decididamente culterano, con la adopción consciente de un estilo que Lope de Vega llamó "intrincado", escribe *Los rayos del Faetón* en 1628, aunque no lo publica hasta 1639; construye su *Paraíso* con la intuición del poeta arrastrado por el torbellino de sus imágenes, pero a la vez con el amor del arquitecto a la férrea construcción organizada rigurosamente. Obras: *Desengaño de amor en rimas*, Madrid, 1623. *Los rayos del Faetón*, Barcelona, 1639. *Paraíso cerrado para muchos, jardinos abiertos para pocos, con los fragmentos de Adonis*, Granada, 1652. Ediciones actuales: *Obras*, edición de A. Gallego Morell, Madrid, 1950. *Paraíso cerrado...*, edición de A. Egido, Madrid, 1981.

Juan de Spinola y Torres. Se desconocen datos de su vida. Probablemente nació en Jerez a finales del siglo XVI o principios del siguiente. En 1619 publicó en Lisboa su libro *Transformaciones y robos de Júpiter y celos de Juno*. Es poeta de atenuado culteranismo.

Juan Tamayo Salazar (? - muerto hacia 1662). Natural de Zalamea de la Serena (Badajoz) sin que se conozca su fecha de nacimiento. Sacerdote y secretario de su pariente don Diego de Arce y Reinoso, Obispo de Plasencia e Inquisidor General.

Más conocido como historiador (falso historiador de crónicas) fue un audaz falsificador de temas hagiográficos. Algunos de estos títulos en esta materia son: *San Epitacio, apóstol y pastor de Tuy...*, Madrid, 1646; *Auli Halicivis Burdigalensis, poetae Toletani, carmen heroicum de Adventu D. Jacobi in Hispanias, notis illustratum, manuscrito hallado y publicado por Tamayo de Salazar*, Madrid, 1648. Murió hacia 1662, siendo Vicario General de Plasencia.

La Fábula de Eco, poema marcadamente culterano, fue dedicado a José Pellicer e impreso juntamente con las poesías de Anastasio Pantaleón de Ribera en su primera edición en 1634.

Tirso de Molina (¿1571? - 1648). El monje mercedario y autor de celebradas comedias estuvo influido por la poética culterana. En su libro *Deleitar aprovechando*, Madrid, 1635, donde se publica la "Fábula de Mirra, Venus y Adonis", la huella de Góngora es patente en algunos momentos.

Fernando de la Torre Farfán. José María de Cossío en *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, 1952, recoge fragmentos del ms. 2244 de la Biblioteca Nacional de Madrid, de evidente influencia culterana. Publica varias composiciones en su *Templo panegírico, al ceramen poético, que celebró la Hermandad...*, Sevilla, 1663 y poesías latinas y castellanas en su libro *Fiestas de la S. Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*, 1671.

Simón Torresao Coelho (hacia 1600-1642). Portugués. Prior de S. Martinho de Lisboa. Escribió dos extensos poemas culteranos *Saudades de Albano* y *Las dos peñas*, de los cuales Ares Montes reproduce fragmentos en su libro *Góngora y la poesía portuguesa del siglo XVII*.

Francisco de Trillo y Figueroa (n. hacia 1618/1620 - m. hacia 1685). Aunque nacido en Galicia, Francisco de Trillo y Figueroa puede considerarse poeta granadino, ya que en esta ciudad, a la cual llegó a los once años pasaría el resto de su vida, salvo una hipotética estancia en Italia como soldado hacia 1640. Mantuvo estrecha amistad con Pedro Soto de Rojas, padrino de uno de sus hijos y él, a su vez, su albacea testamentario. No se conoce la fecha de su muerte, que parece sucedió en la miseria; su última poesía conocida es un romance al Santísimo Sacramento, fechado en 1672.

Criticado por oscuro —“la cabeza de don Francisco es calva, mas sus versos no tienen entradas”, dijo un contemporáneo suyo— en los preliminares de su poema *Neapolisea* hace una defensa que es uno de los textos a leer cuando de poesía del siglo XVII se trate: “... yo no apruebo la oscuridad, pero si la cultura y ésta no puede jamás ser clara sino con el mismo afán con que se escribe”.

Obras: *Neapolisea. Poema heroico y panegírico al Gran Capitán*, Granada, 1651. *Poesías varias, heroicas, satíricas y amorosas*, Granada, 1652. Edición moderna: *Obras*, al cuidado de A. Gallego Morell, Madrid, 1951.

Bernardo Vieira Ravasco (1617-1697). Portugués que escribió en castellano y del que se conocen muy pocas poesías. Antonio Comas en *Góngora, su tiempo y su obra* señala la influencia de Góngora. Ares Montes en su libro *Góngora y la poesía portuguesa del siglo XVII*, cita poemas claramente cultistas.

Conde de Villamediana (1582-1622). Juan de Tassis y Peralta nació en Lisboa, durante un desplazamiento de sus padres acompañando a la Corte. Sufrió frecuentes destierros de Madrid por sus aguzadas sátiras y por los frecuentes escándalos que protagonizó.

Gran amigo, protector y discípulo de Góngora a quien envió su *Fábula de Faestón* que el poeta cordobés parece que corrigió. Este importante poema ha sido menospreciado durante trescientos años de historia literaria y ya el duque de Rivas, en sus *Romances Históricos*, decía: *Acaba de publicarse / su poema de Faetonte, / en aquel tiempo un prodigio, / que hoy tiene apenas lectores; / obra de perverso gusto / y de hinchados clausulones.*

Obras: *Obras de don Juan de Tassis*, Zaragoza, 1629 y Madrid, 1635. Ediciones modernas: *Poesías*, edic. de E. Cotarelo, Madrid, 1886. *Poesías de Villamediana*, presentadas por P. Neruda, Madrid, 1935. *Poesías*, edic. de L. Rosales, Madrid, 1944. *Cancionero de Mendes Britto. Poesías inéditas del conde de Villamediana*, edic. de J.M. Rozas, Madrid, 1965. *Obras*, introd. y notas de J.M. Rozas, Madrid, 1969.

De este movimiento singular renegaron varios de sus seguidores. Otros se convirtieron a él después de criticarlo duramente. El caso de Jáuregui es notorio y el culteranismo invade su poema *Orfeo*. En otro culterano, Polo de Medina, la ambivalencia es frecuente y en sus *Academias del Jardín*, exclama:

No me infameis con tan odioso nombre [poeta culto], que no lo merecen mis versos, que si hacen alguna resistencia al entendimiento, nace de lo más misterioso y retirado del concepto, no de lo forastero de las voces y marañada colocación de los términos.

Acusación válida para algunos de los seguidores culteranos de Góngora, ebrios de palabras, caminando "como el lobo, que da unos pasos adelante y otros atrás para que, si confusos, no se eche de ver el camino que lleva", según crítica definición de Francisco Cascales en una de sus *Cartas Filológicas*.

La pasión de esta polémica rebasó el ámbito de la literatura y se introdujo en la vida cotidiana, tal como refleja Quevedo, con punzante misoginia en *La culta latiniparla*. Testigo de excepción el teatro que recoge la efervescencia de las "preciosas ridículas", hábiles sostenedoras de la llama del culteranismo en las reuniones de la vida social de la época y en las que ya las mujeres no se consideraban objeto decorativo: Rojas Zorrilla en *Abre el ojo* y Agustín Moreto en *El lindo don Diego*, entre otros, reflejaron en sus comedias esta curiosa aplicación de un estilo.

La boga del culteranismo se mantuvo durante todo el siglo XVII, aunque más atenuada en sus años finales. Un espeso silencio se extendió durante los siglos XVIII y XIX —salpicado por esporádicas excepciones— pero un silencio en el que el recuerdo ocasional era mantenido, curiosa paradoja, por sus detractores. Forner, Gallardo, Menéndez Pelayo, Cejador, clamaban contra un estilo literario del que no se publicaban textos: "caterva necia", "inversiones y giros pedantescos", "aflictivo nihilismo poético", "pomposas apariencias", "malhechor del arte", "heresiarca de la poesía", son algunas de las frases con que se anatemizaba a los culteranos. Fue preciso llegar a la reivindicación de la generación del 27 para rescatar a Góngora del oscuro limbo del olvido, no así a sus discípulos ausentes aún de nuestros textos escolares.